

MUSEO DEL NUNCAJAMAS: ARTE, DE PARTE DE LA VIDA

GABRIEL LATORRE CARVAJAL
Pedagogo, Gestor e Investigador Cultural

Todo educador artista es un feliz jinete del asombro. Cabalga en el sin fin del tiempo, conversa con la historia, desteje laberintos, construye geometrias, retrata el rostro de la vida y nos lo revela iridiscente, disonante, armónico y multiforme.

El acto de educar es en si mismo, la aventura de leer el mundo y escudriñar con otros los vericuetos de la fantasía, el goce de subvertir y recrear; elementos insustituibles a la hora de abordar la nave de un sueño transformador.

El MUSEO DEL NUNCAJAMAS nace como una respuesta pedagógica y artística a la absurdidad de la violencia humana en una sociedad que en nombre de las palabras educación y cultura, legitima a los dictadores del miedo y sin reservas le expide salvo conducto a los fabuladores del castigo.

Como resultado de esa complacencia histórico cultural con la barbarie, se nos hace "normal" que en el ámbito de las relaciones políticas, familiares, escolares y cotidianas se exhiba un voluminoso catálogo del horror como bitácora de la formación ciudadana.

¿Repetir?, ¿Clonar?, ¿Transformar?. Las preguntas dispuestas como punto de partida, dieron inicio a la construcción de una experiencia artística que por el carácter creativo y su deliberado atrevimiento ha posibilitado escenarios de encuentro, reflexión y lectura crítica en torno al espinoso mundo de la agresión y el desvarío humano.

Sin vacilaciones comparto la tesis de Arheim en "Hacia una psicología del arte":

"Solo en un sistema educativo dedicado en

conjunto y en cada una de sus actividades al propósito de hacer visible el mundo, podrá tener sentido el cultivo teórico y práctico de las artes. El arte nunca es el mismo cuando flota como una isla de visibilidad en un océano de ceguera".

En tal perspectiva, el ser propio del artista no es otro que el de asumir el análisis crítico de la realidad y desde el juego simbólico disponer la argumentación y el imaginario requeridos para provocar en el sujeto lector, caminos de modificabilidad e insurgencia de nuevas formas y sentidos.

El artista como productor es un generador de narrativas, un inductor de situaciones de encuentro y socialización de experiencias y mediador de intercambios en la esfera pública. Compete a los educadores y artistas comprometidos con la vida; construir un nuevo paradigma que permita descubrir y vivenciar la relación existente entre el respeto a los derechos humanos y el potencial creador de la sociedad.

En opinión del psicólogo norteamericano J.P. Guilford, *"Un mundo en que se resuelven con creatividad los problemas sociales, científicos, técnicos o estéticos será necesariamente un mundo pacífico"*.

Es evidente que los avances científicos en neurofisiología y bioquímica han descubierto que el hemisferio izquierdo del cerebro humano está reservado al análisis matemático, el lenguaje, y el razonamiento lingüístico y que en el derecho recibe la fantasía, la intuición la ensoñación, la memoria y el talento musical. Ante esta certeza es posible advertir que durante

CONTINÚA PÁG. 26

siglos, los modelos anacrónicos de la educación centenarista heredados del confesionalismo medieval; castigaron la libertad artística, castraron la fantasía, pusieron talanqueras a la imaginación y enclaustraron la mirada. En otras palabras, enmudecieron el hemisferio derecho y lo condenaron a ser subsidiario de la "razón pura", el mismo supuesto filosófico que esgrimen los abusadores del poder que juegan a las guerras.

Hoy, la ciencia da validez a la utopía artística sin la cual el mundo moriría esclavizado de horror, tedio y rutina. Nos asiste la urgencia de no huir del arte y más bien atraparlo y cultivarlo como una secreta flor de primavera.

Dejo a consideración de los lectores cinco tesis conceptuales en torno al papel del arte y la transformación social:

1. El arte es medio para establecer equilibrio entre el ser y el mundo circundante, es una respuesta, expresión de un espíritu interior, una memoria individual que hace esquinas con otras que se cruzan. La percepción artística descubre, encuentra sentidos, valora e interpreta, descodifica y a la vez rehace los mapas y territorios sobre los cuales transita el individuo.
2. En un universo ilimitado de significaciones, el "yo" es un átomo que potencia en preguntas y respuestas, ayeres, presentes y mañanas, una entidad que proyecta en lo grupal las ausencias de enlace pero de igual forma anticipa la génesis de una feliz construcción colectiva. El arte es el mejor canal para el hallazgo. Cuantas más nuevas formas llegan a nuestra mente; más posibilidades de

distinguir, ordenar, clasificar, valorar y decidir, existirán. Un espíritu tolerante se edifica en un escenario de libre opinión y goce de diversidad. Conocer cosas diferentes desde ángulos diferentes enriquece el lenguaje y amplía la visión multicultural. La palabra y la expresión humana que surge fundada en los prejuicios, crece esclava de los mismos.

3. Crear un nuevo tejido de signos y relaciones a favor de la vida implica borrar las representaciones que han hecho de nuestra historia social una cadena de simbolismos, pensamientos y actitudes ajenas a la felicidad humana. La imagen de un mundo nuevo llegará después de dar una mirada autocrítica al rastro y las huellas lacerantes de un destino no elegido. El buen suceso, el recuerdo grato, el instante de luz serán para esta escultura en formación llamada infancia, el aliento providente de una nueva vida.
4. El arte propicia la comprensión, estimula la necesidad de habitar otros mundos y construye convivencia. Hacer de la vida cotidiana una obra de arte es un reto actitudinal. Sugiere pintar de luz la noche y escuchar mi voz y la de los demás como un coro armonioso de tonos y saberes. La mirada artística es reconstructiva; tiene la inmensa propiedad de modelarse y reformarse así como el soplo de un alfarero hace del barro la mejor vasija.

5. Desvanecer las imágenes de maltrato, abandono y otras formas de violencia tipificadas en ambientes de desafecto e incomunicación es tarea que exige una mediación lúdica y artística. Atender el proceso de reconstrucción y superación de duelo debe permitir la aparición de un nuevo imaginario que venza el pasado y construya en el presente, nuevas representaciones simbólicas. Corporar estas transformaciones mentales es un acto artístico, amor vivo. Ser a la vez transformado y agente de transformación es jugar al redescubrimiento del cuerpo, reconocimiento de voz y pensamiento, pinta de color allí donde la oscuridad dejó su sombra.

¿QUÉ ES EL MUSEO DEL NUNCAJAMAS?

Es una propuesta lúdico - pedagógica que afirma la posibilidad humana de amar, sentir, explorar, reconocer y construir lazos afectivos. Es un recorrido sorpresivo por entre los laberintos de la memoria y el ser interior que posibilite abrir caminos y sentidos de vida diferentes, un escenario de encuentro para activar el diálogo público en torno a las costumbres, formas y conductas que han configurado en la sociedad colombiana, modelos culturales y prácticas de violencia, agresión, autoritarismo e intolerancia.

El museo es una colección de 40 objetos simbólicos de las formas de maltrato y violencia intrafamiliar, acompañados de textos lúdicos y testimonios activadores de la reflexión. ◀

El conjunto de piezas exhibidas aborda tres líneas temáticas:

TEMA

Violencia intrafamiliar

Conflicto escolar

Vinculación de menores al conflicto armado

SERIE

La guerra empieza por casa

La letra con sangre entra

Desplazamientos

Igualmente dispone de un conjunto de elementos de confrontación denominado "CONJUROS SIEMPREVIVA EL AMOR". La serie está constituida por juegos poéticos y objetos que evocan las buenas memorias de la infancia, las ventanas que NUNCAJAMAS deben cerrarse en el corazón de los seres humanos.

La experiencia ha sido realizada en el marco del programa ROCIN (Red de organizaciones culturales de la infancia) en el Departamento de Santander. A la fecha ha sido visitado por más de 15.000 personas, en instituciones educativas, comunidades barriales y eventos académicos de reflexión acerca de cultura, familia, violencia y sociedad.